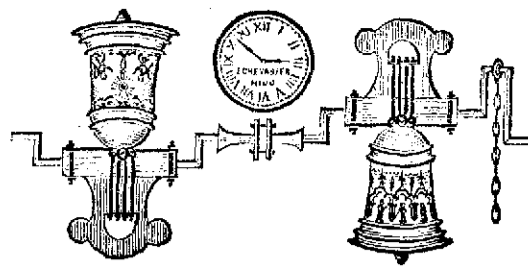


# ECHEBASTER HIJO



Gran fábrica en todo lo concerniente al ramo, con especialidad en campanas, yugos y relojes de varias clases y sistemas. A las Iglesias pobres pago á plazos sin interés.

Casa fundada en 1824 con real patente de invención por veinte años, la más antigua y acreditada de las Provincias vascongadas.

De sus acreditadas obras facilitará datos en sus talleres, (PINTORERIA 82 Y NUEVA DENTRO VITORIA (ALAVA) y de casi todas las Provincias de España á las que tiene remitidas.

## SERVICIO DE TRENES

FERROCARRIL DE LA COSTA

Salidas de San Sebastián		Salidas de Bilbao	
Tren número 2 (omnibus)	6,20	Tren número 1 (correo)	6,00
Tren número 4 (expres)	10,17	Tren número 3 (expres)	11,02
Tren número 6 (correo)	16,35	Tren número 5 (omnibus)	16,15
Llegadas á Bilbao		Llegadas á San Sebastián	
Tren número 2 (omnibus)	11,40	Tren número 1 (correo)	11,12
Tren número 4 (expres)	15,02	Tren número 3 (expres)	15,36
Tren número 6 (correo)	21,47	Tren número 5 (omnibus)	21,25

Los trenes números 42, 44 y 46 circulan entre San Sebastián y Deva, saliendo el primero á las 9,20 el segundo á las 14,58 y el tercero á las 18,31.  
Los trenes números 41, 43 y 45 circulan entre Deva y San Sebastián, saliendo el primero á las 5,21, el segundo á las 12,33 y el tercero á las 17,38.

## Tarjetas de visita á 2 pesetas el 100

## El liberalismo es pecado

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero.  
Director de la Revista Popular.

Séptima edición (con el Decreto de la Sagrada Congregación del Índice) á 40 céntimos de peseta ejemplar en rústica y á 75 en tela.

### Propaganda Católica

Van publicados siete tomos que contienen la mayor parte de los opúsculos publicados por el mismo autor. Se vende cada tomo, en la administración de dicha Revista, á pesetas en rústica, 5'50 en pasta entera y á 6 en tela con planchas doradas

## Imprenta y Encuadernación

DE

# JOSÉ DEL POZO

17—FUENTERRABIA—17

Facturas, membretes, sobres, circulares, tarjetas, carteles, prospectos y todo lo concerniente al ramo.

Encuadernaciones económicas para obras de texto y periódicos; barnizado de mapas; cajas de cartón para escritorio; tapas estampadas en oro y en negro para obras y revistas, fuertes lomos y cantoneras de metal para libros de comercio.

17—FUENTERRABIA—17

## EXPLICACION DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA

del sabio P. JOSÉ DE HARBE  
de la Compañía de Jesús

por el Canónigo doctor Jacobo Schmitt

Obra nueva, importante y utilísima al clero, á las familias y á cuantos comprendan la necesidad de la enseñanza fundamental del Catecismo como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor. I. De la Fé.—II. De los Mandamientos.—III. De los medios de obtener la gracia.—Precio: 18 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal, Madrid.

## CAPSULAS EUPEPTICAS

DE

# MORRHUOL

Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del DR. PIZA

Primer preparador español de dicho medicamento.—Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1888.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina, resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar BRONQUITIS, raquitismo, escrófula, linfatismo, debilidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno. - De venta al por mayor y menor; farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

## GRAN FABRICA DE PLANOS Y ARMONIUMS

DE LA VIUDA DE

# J. B. AGUIRRE

Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Pro-

vincia. Discípulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de París.

Venta y alquiler á plazos y al contado. Cambios y reparaciones prontitud y economía y esmero en los pedidos.

VIUDA DE J. B. AGUIRRE  
EN IBARRA (TOLOSA).

## Academia de corte y confección

REAL PRIVILEGIO

En ocho días se enseña á cortar y probar toda clase de vestidos, abrigos y ropa interior de señora, señoritas y niños, incluyendo la interior y exterior de caballero, por el muy acreditado y nuevo sistema Sagardoy Hermanas, el más práctico, más fácil, más perfecto y más económico de cuantos se enseñan hasta hoy día en España.

Se regalan 300 pesetas á la señora ó señorita que pruebe lo contrario. Clase á domicilio y especial de preparación para las señoritas que deseen tomar el título de profesoras.

Horas de nueve á doce y de tres á seis y para los pobres una hora gratis por mañana ó tarde.

Calle del Príncipe, letra N. 3.º  
SAN SEBASTIAN

## Ronda de Amadorain

SAN MARCIAL, 17

Servicio camarero y económico

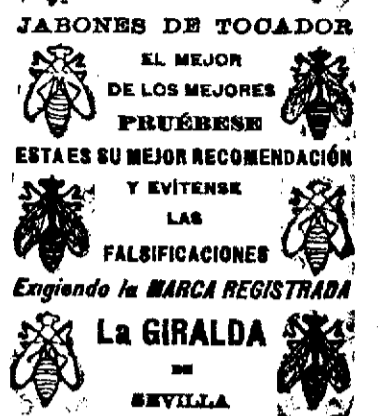


Los legítimos chocolates de los RR. PP. Benedictinos son el mejor, más nutritivo y agradable de los alimentos.  
Las personas que deseen tomar un exquisito chocolate, deben probarlos.  
Véndense á 2, 2,50 y 3 pias. II bra. con canela, sin ella y á la vainilla.  
Exíjase el nombre Benedictinos y los escudos de la Orden en las etiquetas.

DE VENTA  
Establecimiento de Mateo Balaguer.

## EL JABÓN DE MIEL

ES ENTRE TODOS LOS JABONES DE TOCADOR EL MEJOR DE LOS MEJORES PRUEBEN ESTAS SU MEJOR RECOMENDACION Y EVITENSE LAS FALSIFICACIONES



Engiando la MARCA REGISTRADA DE VENTA  
Establecimiento de Francisco L. Arrillaga.



DE VENTA  
Establecimientos de los señores Viuda de Eusebio Tordero, Casto Mocerco y Francisco L. de Arrillaga.

# EL CORREO DE GUIPUZCOA

Diario Tradicionalista

Defensor de los intereses regionales y generales

CONDICIONES DE SUSCRIPCION.—En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, y por un trimestre, 4,50.  
—Extranjero, 40 pesetas al año.— Número suelto, 5 céntimos, y atrasado 25 céntimos.  
CONDICIONES DE INSERCIÓN.—En 1.ª plana, 1,50 pts. la línea.—En 2.ª plana, 0,75 pts. la línea.—En 3.ª plana, 0,50 pts. la línea.—En 4.ª plana, 0,15 pts. la línea.—Esquelas de defunción: en 1.ª plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; á cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300. En 3.ª plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres, 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125.—Comunicados desde 1 á 25 pts. por línea.—Robajas convencionales en los anuncios, siempre que pasen de 15 inserciones.

PAGO ADELANTADO

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Fuenterrabia 14 Telefono núm 276

FOLLETIN DE EL CORREO (I)

## La tumba de hierro

PRÓLOGO

En bullicio y algazara que en la calle movía una turba infantil, denotaba que había terminado la clase en la escuela de Bodeghem, en el país de Flandes.  
Julietta, hermosa niña de tez morena y de cabello negro, volvía á su casa con la labor debajo del brazo, acompañada de su vecinito Conrado, de rubio y rizado cabello.  
Entreteníanse de vez en cuando en coger las violetas y amapolas que encontraban á su paso, y en caminándose al cementerio se sentaron en un banco de piedra que había á su entrada.  
Cuando teje una corona con las flores que han cogido; mientras Julieta á quien cada momento que transcurre le parece un siglo, se muestra impaciente por adornarse con ella.

Pero Conrado prosigue atenta mente su tarea, fijándose en los más insignificantes detalles, combinando las flores y buscando la armonía de sus colores.  
A espaldas de estos inocentes y candorosos niños se extiende el campo del eterno reposo, con su silencio inalterable, sus verdes tumbas, sus cruces y sus sauces.  
Sobre el campo de los muertos se levanta una humilde iglesia cuya flota sobre las tumbas de los que ya no existen, pero pronto cambian sus formas, adquiriendo mayor esbeltez, y se lanza al espacio en dirección al cielo, enseñando la estrella de oro de la esperanza que brilla sobre las generaciones que duermen en el seno de la tierra.  
Conrado ha terminado su obra, y en la cabeza de Julieta se ostenta la corona azul y encarnada, que para ella ha tejido.  
Toman ambos el sendero que serpentea á través del cementerio, y el niño ve una margarita blanca brillar como una estrella de plata sobre una tumba. De repente da un salto, arranca la flor de su tallo y la coloca en la frente de su compañera.  
Julietta avanza enagenada de

alegría, sus ojos resplandecen con infantil orgullo y mezclan su dulce trillo al de las flores que adornan su sien.  
Una pequeña cruz de madera, cuya fresca guirnalda de flores indica una tumba recién formada, detiene los pasos de Julieta y atrae sus miradas.  
—La corona que tú llevas es más bella,—dice Conrado.  
—Aquí han enterrado á Mariquita,—dice la niña pensativa.  
—¡Pobrecita! —contestó el muchacho,—ya no podrá ir con nosotros á la escuela.  
—¿No es verdad que Mariquita está en el cielo?  
—¡Oh! sí, en el cielo...  
—¿Por qué pues te entristeces de ello? —preguntó Julieta asombrada —¿Se está tan bien allí, en compañía de los angelitos! Allí todos los días son de fiesta; puede pasarse mañana y tarde; se juega y canta sin cesar, y cuando uno está cansado, el buen Jesús le sienta en sus rodillas y le duerme en sus brazos.  
—Sí, sí,—suspira Conrado absor to en sus pensamientos.  
—Yo ví á Mariquita ya transformada en ange lito, y estaba durmiendo un largo sueño antes de marcharse al cielo ¡Si hubieses

visto cuán hermosa era! Llevaba un vestido blanco y su cara y sus manos eran aún más blancas que su vestido: ¡cía en su cabeza una corona de flores de oro y plata con estrellitas y perlas, como el niño Jesús de la iglesia y sonreía tan dulcemente en su sueño, que se hubiera dicho que ya volvía del cielo. Yo no ví las alas, pero su madre me dijo que estaban plegadas por detras de la espalda á fin de estar descansadas para emprender el largo viaje. Porque el cielo está muy lejos de aquí, muy lejos...  
—Vamos Julieta,—murmuró el niño al-jándola con la mano de la pequeña tumba.—No quisiera morir como Mariquita pues ya no podría jugar contigo.  
—Pero ¿no te gustaría que fuéramos al cielo juntos?  
—¿Clate y no me hables más de eso que me dá pena y me hace poner triste. ¡Ay! Julieta, ¿caso no te gusta estar en la tierra?  
Hablando así llegaron al otro lado de la iglesia. Junto á ella hay un pequeño recinto cercado por una verja de hierro que protege una tumba de las pisadas de los curiosos.  
En uno de los lados de la verja hay una puerta con cerradura, y á

dos pasos e ella un banco de roble gastado por el largo uso.  
No se vé lápida alguna que indique el nombre de un muerto querido, pero el suelo está cubierto de flores que una mano piadosa cuida y riega indudablemente, pues mientras en el resto del cementerio está el césped medio quemado, las flores de aquella tumba ostentan de continuo una frescura y vitalidad sorprendentes.  
—¿Ves, Conrado?—dice la niña; —s embre flores nuevas sobre la tumba de hierro, nacidas en una sola noche! ¿No te parece extraño? Flores como no se las encuentra en ninguna otra parte...  
—¡Inocente! ¿No sabes que el Ermitaño es quien las planta?  
—Sí. Mas ¿qué significa este banco tan gastado? ¿Es que la dama blanca viene á sentarse todas las noches e roca de la tumba de hierro?  
—No; es que el Ermitaño viene aquí á rezar todos los días.  
—¿Pero quién podrá estar enterrado ahí? A veces se lo preguntó á mi madre, y dice que no lo sabe.  
—Yo también se lo pregunté á mi padre, y me refirió una antigua historia que no pude comprender. Creo que el Ermitaño fué casado

con una mujer que estaba ya muerta...  
—Mira, mira, Conrado, ¡qué flor tan hermosa!—interrumpió Julieta —tiene las hojas amarillas como el oro y un corazón de color de sangre...  
El niño miró con recelo á todos lados y dijo:  
—¿Quisiera coger esa flor para añadirla á tu corona pero tengo miedo que me vea el Ermitaño.  
—No, no la cojas,—dijo la niña asustada; —lo sabría la dama blanca.  
Sin hacer caso de estas palabras Conrado iba á saltar la verja para coger la hermosa flor, cuando oyó exclamar á Julieta:  
—¡Huye, huye, que el Ermitaño viene!  
Y ambos niños se lanzaron asustados fuera del cementerio.

### INTRODUCCION

En un hermoso día de verano seguía con mi bastón de viaje uno de los caminos que de Amberes conducen á la Campina. Había salido de la ciudad por la mañana muy temprano, y caminaba despacio para evitarle la fatiga, pero no pude sustraerme del todo á la influencia del calor sofocante que hacía.